



**ACERCAMIENTO A DOS
COMUNIDADES SALVADOREÑAS
MIGRANTES EN NUEVA YORK**

**AN APPROACH TO TWO
COMMUNITIES OF SALVADORANS
MIGRANTS IN NEW YORK**

Jorge Arturo Colorado Berríos
Antropólogo y docente universitario
jorcolor@yahoo.com



REALIDAD Y REFLEXIÓN

Reality and Reflection

18

Año 6, Nº 18
Year 6, Nº 18

San Salvador, El Salvador, Centroamérica
San Salvador, El Salvador, Central America

Revista Cuatrimestral
Quarterly Journal

septiembre-diciembre 2006
september-december 2006

ACERCAMIENTO A DOS COMUNIDADES SALVADOREÑAS MIGRANTES EN NUEVA YORK

AN APPROACH TO TWO COMMUNITIES OF SALVADORANS MIGRANTS IN NEW YORK

Jorge Arturo Colorado Berríos
Antropólogo y docente universitario
jorcolor@yahoo.com

En este estudio de campo efectuado en el ámbito de Hempstead y Brentwood, durante el 2005, observamos que una vez el migrante aparece en la dinámica social, las redes sociales de solidaridad lo reciben con la intención de sostenerlo por algunos días o para buscarle un trabajo con el cual pueda comenzar a sostenerse por sus propios medios. Luego busca la representación de su país, que es alimentada por los emblemas patrios, iconos de lugares y religiosos. Los elementos presentan al migrante bajo el lente de un futuro regreso, y para ello se observa al migrante proyectado en el tiempo. Australia, Canadá, Italia, Noruega, Belice y los Estados Unidos podrían representar una variedad en la generación de posmigrantes (proponemos el uso de esta palabra para connotar a los que vuelven a su país, después de perseguir sus sueños en otro). MIGRACIÓN E INMIGRACIÓN, MIGRACIÓN DE PUEBLOS.

In this field study conducted in the scope of Hempstead and Brentwood, during the 2005, we observed that once the migrants appears in social dynamics, the social networks of solidarity receive it with the intention to maintain it by some days or to look for a job which it can begin to maintain itself by his own means. Soon it looks for the representation of its country, that it is led by the patriot emblems, icons of places and religious. The elements present to the migrants under the lens of a future return, and it is observed projected in the time. Australia, Canada, Italy, Norway, Belize and the United States could represent a variety in the generation of post migrants (we propose the use of this word to emphasize the return to their country, after persecuting its dreams in another one). MIGRATION AND IMMIGRATION, MIGRATION OF TOWNS.

INTRODUCCIÓN

Esta ponencia surge gracias a una exploración de campo realizada en dos comunidades de salvadoreños situadas en las zonas urbanas de los poblados de Hempstead y Brentwood, durante el año 2005. Ambos poblados están inscritos al estado de Nueva York, y comparten una vecindad de los suburbios de Long Island. Durante el transcurso de esta ponencia trataremos de reconstruir un esbozo de ambas comunidades presentando su relación con el espacio, su uso y su representación simbólica ante otros grupos sociales; pondremos especial atención a las redes de solidaridad social (Boyd, 1989) como generadora del éxito o la supervivencia de las comunidades, que especialmente se observa durante la iniciación del migrante a una vida nueva, y en un nuevo medio, el cual, cabe decirlo, es cada vez más complejo y adverso.

1. ESPACIO

Hempstead y Brentwood son dos poblados instalados en la costa atlántica del estado de Nueva York, ubicados en una isla de 190 kilómetros de largo por 30 kilómetros de ancho, llamada Long Island. El clima es húmedo y caluroso en verano y extremadamente frío en invierno. Estos asentamientos se encuentran separados de la ciudad de Nueva York por 30 kilómetros, en el caso de Hempstead, y por 60 kilómetros para Brentwood. Se incorporan al área urbana de la ciudad de Nueva York a través de un amplio sistema de carreteras y vías férreas.

Entre Hempstead y Brentwood existe una distancia de 30 kilómetros de separación, esta distancia no sólo es espacial sino administrativa. Hempstead depende del condado de Nassau y Brentwood del condado de Suffolk. Dicha separación



implica luchar contra las actitudes de diferentes políticos de la región, tal es el caso del funcionario de turno del condado de Suffolk, quien ha incorporado ciertas regulaciones que impactan directamente en la comunidad migrante.

En estos lugares se establecen las relaciones sociales de la comunidad migrante, es decir, es el sitio donde continuamente se presentan y se socializa ante diversas otredades. No se logró establecer el por qué los salvadoreños se instalaron en estas áreas, que habían sido vecindarios tradicionalmente poblados por familias procedentes de Italia e Irlanda. Hasta que en la última mitad del siglo XX fueron reemplazados por comunidades afroamericanas y caribeñas. A mediados de la década de 1980 estos poblados comenzaron a recibir un flujo indeterminado de familias de origen salvadoreño. Los primeros migrantes en llegar al área concuerdan que el principal foco de atracción lo constituyeron algunas fábricas

instaladas en la vecindad. Algunas de estas industrias aún se encuentran ahí, de hecho, según testimonio de los habitantes, casi todos los salvadoreños que llegaron a Hempstead y Brentwood durante los años ochenta trabajaron en esas maquilas.

Actualmente algunas áreas residenciales de Hempstead y Brentwood parecen cualquier otro vecindario de los tantos que hay en los Estados Unidos: un conjunto de casas de madera con jardines al exterior. Podría pasar inadvertida la existencia de la comunidad, de no ser porque en las casas donde habitan salvadoreños son izadas un buen número de banderas salvadoreñas. Estas banderas que generalmente se encuentran en los porches, cobertizos y puertas son, según la comunidad, el símbolo de su presencia en el pueblo. En muchas de estas casas se adiciona y extiende casi el mismo número de banderas estadounidenses. El uso de ambas banderas puede explicarse bajo un discurso simbólico de adaptación a la sociedad estadounidense, pues la comunidad con amplias necesidades políticas y de representación necesita parecer integrada al paradigma de la nación multiétnica estadounidense. Bajo este concepto, la comunidad fusiona ambos símbolos y los presenta como una dualidad simbólica que comienza resolviendo las necesidades políticas, pero finalmente termina representando a los hijos de los migrantes, para quienes desde su perspectiva cotidiana, son los Estados Unidos el lugar del diario vivir.

Gracias a las redes de solidaridad social, muchas de las casas de habitación se encuentran compartidas por varios grupos familiares; en algunas de estas viviendas se han acondicionado cuartos y salas de estar para acomodar múltiples personas, algunas de ellas, parte de la familia

extendida. Dentro de las casas, los oficios y responsabilidades se comparten bajo un pacto social que contiene reglas de convivencia, administración del espacio y de tareas. La numerosa cantidad de vehículos aparcados en las afueras de las casas, son la firma exterior que dentro de las casas se encuentran instalados más de un grupo familiar.

Las reglas internas de las casas de habitación nacidas de un pacto social son presentadas a los nuevos integrantes como un aspecto fundamental en la convivencia, muchas de estas normas también hacen eco en las reglas instituidas por el condado. En Brentwood y Hempstead existe un alto número de empresas de servicio cuyos dueños son de origen salvadoreño, y que han bautizado dichos negocios con nombres que sugieren origen salvadoreño. Para la comunidad, la existencia de ese tipo de negocios es un termómetro de éxito, aparentemente les da la idea que en una zona de negocios exclusivamente salvadoreña es un símil a los barrios étnicos que poseen algunos grupos de migrantes en otras ciudades de Estados Unidos (Chinatown, Little Italy). Tal y como se estableció anteriormente, los negocios de servicio son variados y a continuación se presenta una lista de los negocios observados:

- a) Restaurantes
- b) Tiendas de conveniencia, llamadas localmente como "Delis"
- c) Oficina de abogados
- d) Salones de belleza y peluquerías
- e) Empresas de encomiendas
- f) Agencias de viaje
- g) Agencias bancarias
- h) Talleres automotrices
- i) Boutiques de ropa, música y artículos varios de origen salvadoreño.

Cada uno de los negocios anteriores se especializa en su ramo; sin embargo, esto no significa que su especialización indique que únicamente se oferte un sólo tipo de servicios. En los "Delis" o tiendas de conveniencia se pueden exhibir al público consumidor comidas de origen salvadoreño y los restaurantes, en cambio, vender otro tipo de productos.

Los restaurantes en su totalidad son presentados bajo nombres que indican el origen de los propietarios, haciendo incluso relación no sólo al origen nacional, sino local. Aparecen entonces restaurantes como "La Libertad", "El Jocoreño", "La Unión", "El Salvadoreño" y "Comalapa". En la misma fachada junto al nombre siempre se realzan los colores de la bandera salvadoreña, aunque algunos colocan banderas de todas las repúblicas centroamericanas.

Desde la puerta de ingreso a los restaurantes, el juego de simbolismos se hace presente y transforma el espacio interno, anunciando las puertas de entrada un lugar transnacional, el cual, se abre a los ojos de los comensales. Se observa que la esencia de los negocios no es exclusivamente la venta de comida sino una construcción simulada de El Salvador. La exploración simbólica de los restaurantes es fundamental para descubrir los iconos que conforman el imaginario del migrante, donde, desde su perspectiva, expone aquellos elementos que él mismo considera definitorios a su origen. Los dueños de los locales discriminan y aceptan como representativo aquellos elementos simbólicos que consideran que los representan, y se puede entonces establecer que los restaurantes son lugares de simulacro del país.

Las simulaciones de El Salvador se amparan en imágenes de volcanes, fotografías de ciudades y especialmente de playas. Las

playas trascienden del papel y se pueden presentar en pinturas de pared. En el restaurante "La Unión", en Hempstead, pinturas salvadoreñas se mezclan con pinturas de playas griegas. Debido a que anteriormente se ubicó en el mismo local otro restaurante de origen griego. Ambas escenas comparten el muro con una pintura de las "Playas Las Tunas" pintada por un artista salvadoreño local.

Los iconos religiosos católicos son vistos con mucha repetición en los simulacros del país, se presentan imágenes del Divino Salvador del Mundo, junto a una serie de advocaciones de la virgen María.

Muchos de estos restaurantes son una mezcla de comedor y salón de baile, estos negocios poseen una atmósfera apagada durante el día, levemente animada por la música variada, especialmente música tropical del género cumbia. En cambio, en determinadas noches, la atmósfera cambia y se reúnen una buena cantidad de migrantes para ser parte de celebraciones o escuchar grupos musicales en vivo. Invitaciones de los espectáculos variados se presentan en todo el poblado bajo pequeños anuncios pegados a postes eléctricos.

El uso del espacio es el fundamento de las relaciones sociales dentro y fuera de la comunidad. Por motivos de espacio no se expondrá sobre las relaciones con las otredades, sin embargo, nos enfocaremos en uno de los pasos más definitorios que marcan la vida del migrante: La Iniciación.

2. LA INICIACIÓN

Una vez el migrante aparece en la dinámica social, las redes de sociales de solidaridad lo reciben con la intención de sostenerlo por algunos días o para buscarle

un trabajo con el cual pueda comenzar a sostenerse por sus propios medios. En los primeros días el migrante recién llegado es iniciado en su nueva vida. La iniciación se resume a una serie de consejos enfocados en su mayoría hacia su nueva situación social, económica y laboral.

La iniciación tiene cierta característica de crudeza, el sentido de cómo se presenta el discurso hacia el migrante podría tildarse de rudo; de hecho, algunos pueden entenderlo así. En la investigación realizada en un matrimonio salvadoreño-europeo, la esposa de origen europeo recuerda haberse sorprendido por la forma en la cual su esposo había recibido a un pupilo migrante. Según ella, en la primera noche de la recepción, el jefe de familia fue al joven y le planteó la nueva situación donde se encontraba, según recuerda la esposa, la iniciación fue clara: "Aquí no estás para pasear, te podés quedar unos días o semanas en la casa, mientras conseguís trabajo y algo de dinero, pero de aquí en adelante vas vos solo". Finalmente el nuevo en llegar consiguió obtener rápidamente un trabajo y quedarse algunos días más en casa del matrimonio que lo hospedaba. De hecho, luego de algunas averiguaciones, se supo que el migrante se había quedado casi un año en la casa donde fue acogido. Por lo cual el migrante llama a su anfitrión bajo el calificativo de "padrino".

Durante los días que se realizó esta investigación, este migrante que había llegado de El Salvador hacía unos cuatro años, estaba a punto de recibir en su casa a otro migrante. Iba, según él, a iniciar de la misma forma al nuevo en llegar, igual que lo hizo su "padrino". Le "asalariaría algunas cosas", en referencia a su proceso de iniciación.



3. REUNIFICACIÓN

Una vez el migrante se instala y obtiene un trabajo más o menos permanente, se inicia un proceso de envío de valores hacia su lejana familia, proceso que algunas disciplinas de investigación social llaman "remesas" y de las cuales se pretende observar cerradamente como la única dimensión de la migración. El envío de valores tiene como tal, la manutención de la familia lejana, y también la búsqueda de reunificar la familia, ya sea contratando el trabajo de un "coyote" para ayudar al traslado desde El Salvador, de manera indocumentada.

En otros casos, cuando la familia del migrante posee una visa de turismo o de trabajo, el éxito de llegar al destino es mayor, el migrante únicamente tiene que preparar la mejor infraestructura económica para soportar al nuevo miembro de la familia que con seguridad arribará en un vuelo comercial.

Las legalizaciones también es una opción a la que recurren los migrantes que poseen residencia o ciudadanía; ellos proceden a solicitar a las autoridades migratorias la admisión de un familiar



(hijos, padres, esposos, hermanos, etc.) y dichas solicitudes pueden tomar varios años en ser procesadas y analizadas por la autoridad. Hay una idea generalizada dentro de la comunidad migrante que solicita a sus familiares: consideran que la demora que toman las autoridades en procesar y analizar cada caso, más que un problema administrativo de las autoridades, lo consideran una política antiinmigrante bien definida pero no pública.

La reunificación familiar es un punto de quiebra en la vida normal del migrante. Existen casos donde una vez que se realiza la reunificación de la familia nuclear, se hace un esfuerzo extra por la familia extendida. Es ahí donde primos, abuelos, sobrinos y tíos comienzan a aparecer en las casas de los migrantes para ser acomodados según las conexiones de las redes de solidaridad social.

4. EL NUEVO YO

"Cuando pasé el río (Grande), solo traía una bolsa con dos pantalones"; en la reconstrucción del pasado, los migrantes siempre dedican un espacio del discurso

para mencionar la diferencia entre el antes y el después de la migración. La diferencia es relacionada a la comparación material, es decir, al número de posesiones materiales con que contaba antes y después de llegar a los Estados Unidos. No del todo es cierto que la necesidad de una economía familiar digna justifique enteramente la migración, pero al llegar a una sociedad con una tendencia marcada al consumo, como la estadounidense, la necesidad de adaptación pretende la elección de ser atrapado por nuevas necesidades.

Las segundas y terceras generaciones tienden una fuerte tendencia al consumo, los criterios relacionados al valor que se le da a un objeto cambia. Hay una diferencia fundamental del valor que da un migrante a un electrodoméstico, al valor que el mismo electrodoméstico adquiere para un hijo o nieto del migrante. Mientras para uno puede ser un artículo que supone el éxito de alcanzar cierto estatus económico, para el otro -el hijo o hija- simplemente es un aparato de uso cotidiano.

Dichas actitudes de consumo y del fetiche que se le otorga a ciertos artículos electrónicos, se ven reflejados en los regalos que los migrantes envían o traen una vez regresan de visita a El Salvador. Estos objetos son vistos por sus familiares no migrantes como iconos de "desarrollo", y como una especie de culto, una especie de fetichismo que impulsa a la construcción ideal de los Estados Unidos. La actitud del migrante al regresar es demostrar a sus familiares "lo bien que está", en dichos encuentros es casi una necesidad expresar que ya ha logrado la prosperidad, y que ahora representa un nuevo hombre, más moderno, más de mundo y por ende diferente cualitativamente al resto, con deseos de manifestar su

categoría cosmopolita frente a los demás. Mucho de los regalos son parte de la actitud que manifiesta su bonanza y de presentar el "nuevo yo" ante el "antiguo yo".

El "nuevo yo" implica la vocación de renovación completa, aunque no dicho abiertamente, sino a través de símbolos (vistosas botas, cadenas de oro, regalos); el mensaje de transformación es dirigido hacia los familiares migrantes en potencia. Es ahí donde El Salvador se queda corto en comparación al paradigma de renovación creado a través de símbolos materiales. En cualquier caso, la cantidad de bienes o la capacidad económica, no compra, como ellos pueden afirmarlo en sus canciones, "la jaula de oro", y el recuerdo del país es como una escollo que retumba ante los recuerdos del migrante.

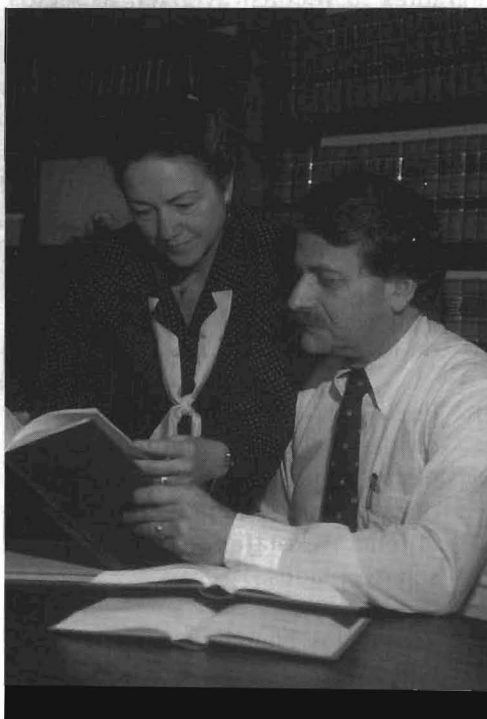
5. RECUERDOS

El Salvador es un lugar concreto, existe como sitio de cotidiano y de diario vivir, es una acumulación de lugares y objetos materiales bajo la idea cultural socialmente pactada como El Salvador. Dicha acumulación no solo incluye lo material sino momentos temporales que inmediatamente se vuelven tiempos históricos, aspectos sensitivos (luz, temperatura, clima, etc.) y aspectos culturales (usos del espacio público y privado, comportamientos, costumbres, actitudes, roles, prohibiciones, etc.). Lo anteriormente planteado afirma que El Salvador sobrepasa los límites de lo material y conlleva aspectos inmateriales. El Salvador puede tornarse en una idea, y como tal, la distancia y remembranzas la transforman en un sitio de tintes románticos.

Para el migrante, El Salvador se desencaja de su aspecto concreto y desde ese

momento las tragedias, calamidades, contradicciones y sufrimientos que en algún momento fueron el pan de cada día, comienzan a disolverse en la idea romántica de un país de ilusiones. Desde lejos, mientras los meses y los años pasan, la idea El Salvador se retuerce y se reinventa a veces bajo ideas folkloristas o de pasados momentos familiares que el propio migrante trastoca gracias a un sentimiento de añoranza y de recuerdo.

Existe una serie de imágenes que todos los migrantes recuerdan, se borra todo acto de concreción con la realidad, es el país de las ideas. Y como primera imagen mental salta la playa. Todos los entrevistados mencionaron la playa como el primer recuerdo característico del país. Al imaginarse de regreso, se figuran las arenas negras de las costas volcánicas de El Salvador.



“El otro año voy” se dicen los más afortunados, quienes pueden salir del país. Otros afirman que “algún día regresaré, cuando me salgan los papeles”, en referencia a sus documentos migratorios. Ese estatus es dependencia de todo, aun y cuando existan necesidades económicas, el “ahorita no puedo regresar” es solo un criterio elástico que admite que en algún momento se podrá. Para ellos, los que no pueden regresar, existen los simulacros de país, para los que están atrapados por la burocracia y la posible política antiinmigrante de los Estados Unidos, existe simulaciones folklóricas en los restaurantes locales.

¿Por qué razón se reinventa el país?, ¿por qué indiferencia de la propuesta literaria de Horacio Castellanos Moya con su diatriba de “El Asco”, los migrantes lo reconstruyen en aspectos diametralmente contrarios a lo escrito en la obra? Pueden plantearse al menos tres probables causas de la transformación de El Salvador al mundo de las ideas románticas:

- a) Como reflejo y contraposición al discurso de las otredades cuando convergen en pláticas diarias y donde se presentan mutuamente la imagen de los países de origen.
- b) Por una necesidad elemental de olvidar el drama diario, utilizando la misma lejanía para crear mentalmente otras realidades donde al menos, en el fondo, exista una realidad donde son aceptados.
- c) Porque los elementos de identidad nacional necesitan por fuerza un sustrato material donde aferrarse.

- d) También es sostenible la tesis donde las tres causas coexisten en un mismo momento, tal cual diferentes caras de un mismo plano, siempre amparándose en la incólume idea del país de postal.

A veces la reconstrucción del país de recuerdo es de golpe, en otras ocasiones de forma dilatada, probablemente dependerá del aspecto educativo del migrante; algunos que recibieron de una u otra forma una educación formal tienden a manejar un discurso mucho más llamativo y simbólico, que los migrantes provenientes de áreas rurales y donde el Estado salvadoreño no dio pie para la educación en valores simbólicos acordes con la idea republicana. Para estos últimos, la idea de país tiende a ser más regional, más asociada al recuerdo familiar o también a sitios concretos pero igualmente regionales.

6. FUTURO

El idílico país se fundamenta en su proyección al futuro, y se proponen al menos tres perfiles de la proyección futura del migrante, es decir, cómo se ven los migrantes en 10 o 15 años:

- a) Los que se quedan: Que pueden ser muy pocos, son los que pretenden establecerse de por vida y no regresar jamás al país de origen. Esta decisión descansa en la nula existencia de familiares cercanos en el país.
- b) Los que desean hacer negocio: Un buen grupo de migrantes se proyectan en El Salvador como una tierra para desarrollar un negocio. Consideran que la vida de migrante y la contracción del “nuevo yo” han

mejorado cualitativamente su capacidad de desarrollo personal.

- c) Los que se retiran: Los que sueñan con postales rurales y una vida de retiro nuevamente en El Salvador.

Los tres perfiles anteriores, constituyen, según los migrantes, el desenlace de un viaje que comenzó hace mucho. Evidentemente, debido a la realidad misma del país, el número de migrantes se renueva día con día. Su regreso, de haberlo, podría demorar los próximos cuarenta o cincuenta años. Sin embargo, para ellos no es clara la participación de los hijos y nietos en su retomo. Cuando se les pregunta si su regreso contempla asimismo el regreso de sus hijos, la respuesta es: "¿Ellos adónde regresarán?, si esta es su casa". Para ellos, sus hijos y nietos, la relación espacial, social y cultural está basada sobre la realidad estadounidense. Los hijos e hijas de los migrantes tienen como su hogar y cotidianidad las calles de Long Island.

Tarde o temprano los padres saben que sus hijos no los seguirán en su retorno, y saben perfectamente bien que no podrán dejarlos atrás. La exigencia cultural de mantener una familia extensa es contraria al ímpetu de añoranza, ¿Qué podría suceder? Que el tal añorado regreso sea una especie de tiovivo, de viajes constantes de "aquí" y "allá". Ahí es cuando se considera que el regreso nunca llegará a una conclusión, el tema es complejo y hasta pareciera sin solución, incluso cuando se les pregunta a los migrantes dónde ser sepultado, en su país de origen o entre sus hijos y nietos.

7. EL POSMIGRANTE

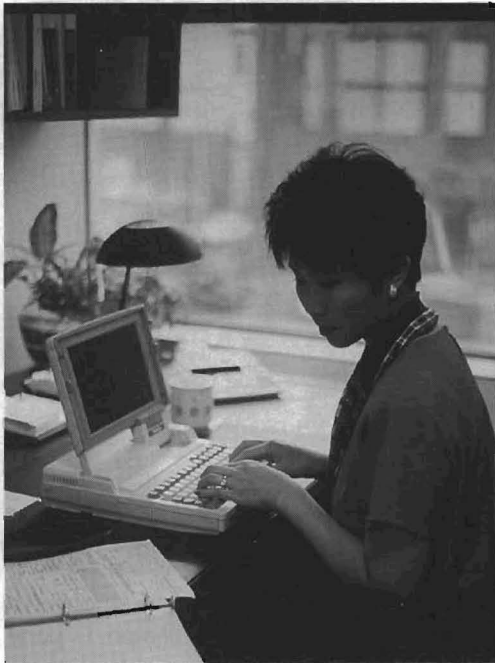
Los elementos discutidos en el apartado anterior presentan al migrante bajo el lente



de un futuro regreso, y para ello se observa al migrante proyectado en el tiempo. Es parte de esta investigación proponer el término de "posmigrante" para referirse al migrante que regresa (o regresará en el ejemplo anterior) nuevamente a su país con el objetivo de establecerse permanentemente o semipermanentemente (dependiendo del aspecto legal del individuo).

La proyección del posmigrante incidirá en varios aspectos sociales y económicos, mismos que se presentan a continuación:

- a) Relaciones familiares distantes e intermitentes: Debido a la necesidad de mantener las relaciones familiares con hijos y nietos lejanos, el posmigrante se verá en la necesidad de regresar periódicamente al hogar de los hijos.
- b) Necesidades de comunicación: Para mantener un vínculo con la familia que se quedó en la lejanía, el posmigrante necesitará del establecimiento de redes de comunicación eficaz y accesible.
- c) Creación de diferencias sociales:



Debido a la aculturación producida en todos estos años de relacionarse con otras etnias, el posmigrante con seguridad traerá consigo muchos elementos culturales externos, los cuales podrían ejercer cierta inquietud en algunos grupos tradicionales.

- d) Necesidades de consumo: El posmigrante con seguridad necesitará de productos y servicios que le permitan recrear la forma en que vivían en el otro sitio. Por ejemplo: electrodomésticos, comidas, actividades de diversión.
- e) Movimientos espaciales: Como se estableció el posmigrante nunca termina de regresar, y esta característica podría ejercer presión positiva a determinados medios de transporte que le permitan al posmigrante viajar constantemente.

- f) Probable inversión económica: Algunos de los posmigrantes consideran la inversión y el establecimiento de negocios como una actividad posterior al regreso, y de llevarse a cabo podría observarse diferentes tipos de negocios y diferentes procesos de administración.
- g) División de clase: ¿Cómo será observada la presencia de los posmigrantes bajo criterios de clase social? Los que se fueron pobres y regresaron con casa, automóvil y con negocios podrían generar rupturas con las familias que tradicionalmente mantienen poderes locales hegemónicos.

Todos estos elementos podrían ser diferentes dependiendo del sitio de migración. Australia, Canadá, Italia, Noruega, Belice y los Estados Unidos podrían representar una variedad en la generación de posmigrantes. Lo anterior implica y discute una probable incompatibilidad entre los valores de los "que nos quedamos aquí" versus los "que se fueron", y podría establecerse un enorme grupo posmigrante de clase media. Habrá que ver cómo reaccionan los círculos de poder económico y político, cuando el mozo de la finca regrese después de 30 años con otro estatus y con otras actitudes hacia el poder tradicional, muchas veces enfundado de un apellido histórico.

8. NACIÓN HISPANA

Los migrantes e hijos de migrantes están constituyendo, según el censo estadounidense de 2000, la minoría mayoritaria de los Estados Unidos. Formarán parte de la "Nación hispana", deal comunitario que transformará de manera cualitativa la idea que tenemos de

los Estados Unidos en el siglo XXI. Es actualmente la minoría más grande de EUA, mucho más que los afroamericanos, ¿por qué hay una fiebre afro-americana en películas, videos, música, etc.? Y ¿«los latinos» (término que define desde la otredad a nuestros grupos étnicos del "south of the border") son casi invisibles? Aparte de pocos ejemplos, pareciera que el gran "Mass Media" estadounidense trata de ocultarlos, ¿por qué habrá ese intento de disimulo cultural?, Quizás aún los consideran demasiado diferentes para sus conceptos «americanos», quizás porque la gente vive sus valores culturales y no se integra como debe en el «american way», o tal vez no encuentran una idea políticamente correcta hacia los hispanos.

El "Mass Media" como único discurso monodireccional público es fundamental para el estadounidense, el «si sale en la TV es cierto» se vuelve una norma de pontificado, llegar a ella planteando la "latin america way" se vuelve una necesidad reivindicativa de las etnias. El ideal es exponerse bajo la multiculturalidad medianamente objetiva y no una interpretación anglosajona de ésta -aunque dudo que llegue a suceder de esa forma, ahí soy pesimista-. Actualmente hay una carrera de identidades por ver cuál etnia logra impactar en la identidad de la nueva nación hispana, nación hoy por hoy un tanto indeterminada y difusa.

Aún no existe definición de cómo se comportará la nueva nación, y si ésta tendrá tintes homogéneos o se presentará como varias «naciones hispanas». Para los hijos de inmigrantes hispanos, el país de origen de sus familias es apenas una idea o una fijación de sus padres y abuelos, pues su cotidianidad son los Estados



Unidos, el "spanglish" es su lengua (con extrañas variaciones durante una conversación entre uno y otro idioma), (¿será una especie de armonía lingüística?), y ahí se incorpora el Cípitío, los cuentos y los juegos de barriada y recetas tradicionales, pero híbridas con la Coke, Disneyland y los Corn Dogs; y para complicar las cosas, reinventadas según necesidades locales.

Actualmente las necesidades políticas son prioritarias, y lo mismo se induce una necesidad de construir una existencia civil dentro del sistema estadounidense para los que aún se encuentran residentes o protegidos por instrumentos como el TPS. Tal vez sea un alumbramiento difícil, pero, según un representante de una organización salvadoreña en Hempstead, es necesario. Según ellos, entre más salvadoreños con ciudadanía legal haya, habrá más capacidad de votación y, a

mayor votación, habrá más políticas en beneficio de los intereses hispanos.

Así se detuvo la propuesta del condado de Suffolk, en Long Island, para utilizar la policía regular como oficiales de migración. Para un sitio con miles de salvadoreños, guatemaltecos y otros centroamericanos, esa propuesta hubiera resultado una persecución y acoso para cualquier inmigrante legal o ilegal que se arriesgara a pasear una tarde de verano en el Parque West Hills.

De cualquier forma, el ingreso, legal o ilegal de centroamericanos y suramericanos que

los Estados Unidos ha recibido en los últimos veinte años, inducirá más temprano que tarde, paso a paso, al cambio definitivo de la sociedad estadounidense. Por supuesto, que con sus resistencias y con sus hibridaciones culturales. Entonces hablaremos "Latino Americano Way of Life".

BIBLIOGRAFÍA

Boyd, Monica, *Family and Personal Networks in International Migration: Recent Developments and New Agendas. International Migration Review* 23. Estados Unidos, Nueva York, 1989. PP. 638-670.

The Bureau of Citizenship and Immigration Services (BCIS). *Extending TPS Designation for El Salvador*, Estados Unidos, Washington, 2003. <http://www.immigrationlinks.com/news/news1797.htm>.

